

Pablo Rodillo M.

El Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, le dio poco tiempo ayer, en su esperado discurso del Estado de la Unión, a los asuntos internacionales teniendo en cuenta que gran parte de la agenda durante su primer año gobernando ha sido este.

Pareció así -el magnate republicano- seguir la insistencia de sus asesores más cercanos para enfatizar la agenda nacional, especialmente centrándose en el tema del costo de vida, un tema clave para la opinión pública estadounidense, y que será el foco principal de la campaña que ya se viene para las elecciones de medio período en noviembre.

Sin embargo, el discurso del Estado de la Unión dio a Trump una oportunidad de defender brevemente su política exterior y explicar el actuar de Estados Unidos este 2026.

“Como Presidente, haré la paz donde pueda, pero nunca dudaré en enfrentar las amenazas contra Estados Unidos donde sea necesario”, afirmó Trump al respecto.

Así, el Presidente de EE.UU. celebró sus mayores victorias como haber logrado un frágil acuerdo de alto el fuego en Gaza. También se refirió a la captura del líder del régimen venezolano Nicolás Maduro y la presión a miembros de la OTAN para que aumenten el gasto en defensa. También volvió a advertir a Irán mientras refuerza el contingente de Estados Unidos en Medio Oriente y -como asegura la agencia Associated Press- estudia si llevar a cabo una nueva acción militar contra Teherán.

“Prefiero resolver este problema (con Irán) por la vía diplomática. Pero una cosa es segura: jamás permitiré que el principal patrocinador del terrorismo del mundo, que lo es por mucho, tenga un arma nuclear. No puedo permitir que eso suceda”, dijo.

Sin embargo, y en algo que llamó la atención a muchos observadores y analistas, el magnate no se refirió extensamente a China en el discurso de anoche, a pesar de las muchas diferencias que arrastran ambos países desde hace un buen tiempo.

Y es que durante el primer mandato de Trump, de 2017 a 2021, el Mandatario realizó referencias directas a China en sus tres discursos sobre el Estado de la Unión y la amenaza que Beijing representaba para Estados Unidos

Hemisferio occidental

En cuanto a la región, el mandatario republicano se refirió a la Venezuela sin Maduro como “nuevo amigo y socio” y dijo que EE.UU. ya recibió más de 80 millones de barriles de petróleo.

“Fue una victoria absoluta para la seguridad de Estados Unidos. Abrió un nuevo inicio para el pueblo venezolano. Estamos trabajando en cooperación con Delcy Rodríguez para tener beneficios económicos para ambos países y



En su discurso del Estado de la Unión

Sin mencionar a China, Trump defendió su nueva política exterior hemisférica

El Presidente de Estados Unidos reafirmó que su país defenderá sus intereses en la región.

traer nuevas esperanzas a los que sufrieron terriblemente”, aseguró el magnate.

Y sólo al referirse a la captura de Maduro en Caracas -de pasada- nombró a China. “Esta fue una importante instalación militar, protegida por miles de soldados y custodiada por tecnologías militares rusas y chinas. ¿Cómo les fue?”, afirmó el Presidente de EE.UU.

Tras ello, Trump reafirmó en su discurso su nueva política hacia Latinoamérica.

“Estamos restaurando la seguridad

y el dominio estadounidenses en el hemisferio occidental, actuando para asegurar nuestros intereses nacionales y defender a nuestro país de la violencia, las drogas, el terrorismo y la injerencia extranjera”, aseguró anoche el Mandatario, sin explicar a qué referencia extranjera se refería

Trump busca cuidar relaciones con China

A pesar de que Trump quiere reducir la extensa influencia China en Latinoamérica, con acciones por parte de su gobierno en varios países de la región, incluido Chile con el asunto del cable submarino, expertos estadounidenses aseguran que el magnate republicano -al mismo tiempo- busca cuidar la relación entre Washington y Beijing. Y eso fue lo que quedó plasmado en el discurso de anoche.

“Trump no quiere pelear con China en un año electoral”, dijo a la cadena CBS, Gabriel Wildau, analista político, refiriéndose a las próximas elecciones de medio período.

Y para mantener esa relación, Trump planea visitar Beijing del 31 de marzo al 2 de abril, el primer viaje de un presidente de los Estados Unidos desde 2017 al gigante asiático.

Sin embargo el Ministerio de Relaciones Exteriores chino aún no ha confirmado las fechas exactas de la visita, señaló George Chen, socio de The Asia Group. “Eso hace que Trump parezca más desesperado por visitar China más de lo mucho que (el presidente chino Xi Jinping) quiere recibirlo”, agregó.

“La falta de menciones sobre China en el discurso de Trump es otro ejemplo para mostrar cómo Trump se mantiene cauteloso ahora con respecto a las relaciones entre Estados Unidos y China”, agregó Chen

No apoyan su política exterior

A esto se suman las encuestas. El 61% de los adultos en Estados Unidos dice que desaprueba cómo Trump está manejando la política exterior, según publicó hoy Associated Press.

Mientras que el 56% afirma que Trump “ha ido demasiado lejos” al usar el ejército de Estados Unidos para intervenir en otros países, según un sondeo del Centro AP-NORC para la Investigación de Asuntos Públicos.